



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTÍN Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tif 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org  parroquiasanagustin@gmail.com

Nº 1.339 ◆ Domingo 17º del Tiempo Ordinario - Ciclo C - 1ª Semana del Salterio ◆ 24 de julio de 2022



PRIMERA LECTURA: Génesis 18, 20-32

Lectura del libro del Génesis.

EN aquellos días, el Señor dijo: «El clamor contra Sodoma y Gomorra es fuerte y su pecado es grave: voy a bajar, a ver si realmente sus acciones responden a la queja llegada a mí; y si no, lo sabré». Los hombres se volvieron de allí y se dirigieron a Sodoma, mientras Abrahán seguía en pie ante el Señor. Abrahán se acercó y le dijo: «¿Es que vas a destruir al inocente con el culpable? Si hay cincuenta inocentes en la ciudad, ¿los destruirás y no perdonarás el lugar por los cincuenta inocentes que hay en él? ¡Lejos de ti tal cosa!, matar al inocente con el culpable, de modo que la suerte del inocente sea como la del culpable; ¡lejos de ti! El juez de toda la tierra, ¿no hará justicia?». El Señor contestó: «Si encuentro en la ciudad de Sodoma cincuenta inocentes, perdonaré a toda la ciudad en atención a ellos».

Abrahán respondió: «¡Me he atrevido a hablar a mi Señor, yo que soy polvo y ceniza! Y si faltan cinco para el número de cincuenta inocentes, ¿destruirás, por cinco, toda la ciudad?» Respondió el Señor: «No la destruiré, si es que encuentro allí cuarenta y cinco». Abrahán insistió: «Quizá no se encuentren más que cuarenta». Él dijo: «En atención a los cuarenta, no lo haré».

Abrahán siguió hablando: «Que no se enfade mi Señor si sigo hablando. ¿Y si se encuentran treinta?». Él contestó: «No lo haré, si encuentro allí treinta».

Insistió Abrahán: «Ya que me he atrevido a hablar a mi Señor, ¿y si se encuentran allí veinte?». Respondió el Señor: «En atención a los veinte, no la destruiré». Abrahán continuó: «Que no se enfade mi Señor si hablo una vez más: ¿Y si se encuentran diez?». Contestó el Señor: «En atención a los diez, no la destruiré».

SALMO RESPONSORIAL: Sal 50/137, 1 bcd-2a. 2bcd-3. 6-7ab. 7c-8 (~.: 3a)

R/. Cuando te invoqué, me escuchaste, Señor.

V/. Te doy gracias, Señor, de todo corazón, porque escuchaste las palabras de mi boca; delante de los ángeles tañeré para ti; me postraré hacia tu santuario. **R/.**

V/. Daré gracias a tu nombre: por tu misericordia y tu lealtad, porque tu promesa supera tu fama. Cuando te invoqué, me escuchaste, acreciste el valor en mi alma. **R/.**

V/. El Señor es sublime, se fija en el humilde, y de lejos conoce al soberbio. Cuando camino entre peligros, me conservas la vida; extiendes tu mano contra la ira de mi enemigo. **R/.**

V/. Tu derecha me salva. El Señor completará sus favores conmigo. Señor, tu misericordia es eterna, no abandones la obra de tus manos. **R/.**

SEGUNDA LECTURA: Colosenses 2, 12-14

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses.

HERMANOS:
Por el bautismo fuisteis sepultados con Cristo y habéis resucitado con él, por la fe en la fuerza de Dios que lo resucitó de los muertos. Y a vosotros, que estabais muertos por vuestros pecados y la incircuncisión de vuestra carne, os vivificó con él. Canceló la nota de cargo que nos condenaba con sus cláusulas contrarias a nosotros; la quitó de en medio, clavándola en la cruz.

¡ ALELUYA, ALELUYA, ALELUYA !
HAN RECIBIDO UN ESPÍRITU DE HIJOS DE ADOPCIÓN,
EN EL QUE CLAMAMOS: «¡"ABBA", PADRE!».

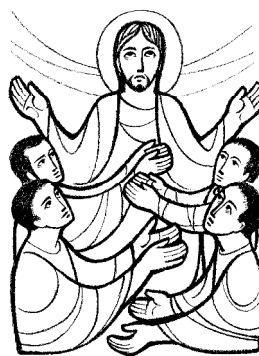


EVANGELIO: Lucas 11, 1-13



Lectura del santo Evangelio según san Lucas.

UNA vez que estaba Jesús orando en cierto lugar, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: «Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos».



Él les dijo: «Cuando oréis, decid: "Padre, santificado sea tu nombre, venga tu reino, danos cada día nuestro pan cotidiano, perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todo el que nos debe, y no nos dejes caer en tentación"».

Y les dijo: «Suponed que alguno de vosotros tiene un amigo, y viene durante la medianoche y le dice:

"Amigo, préstame tres panes, pues uno de mis amigos ha venido de viaje y no tengo nada que ofrecerle", y, desde dentro, aquel le responde: "No me molestes; la puerta ya está cerrada; mis niños y yo estamos acostados; no puedo levantarme para dártelos": os digo que, si no se levanta y se los da por ser amigo suyo, al menos por su importunidad se levantará y le dará cuanto necesite. Pues yo os digo a vosotros: pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad y se os abrirá; porque todo el que pide recibe, y el que busca halla, y al que llama se le abre. ¿Qué padre entre vosotros, si su hijo le pide un pez, le dará una serpiente en lugar del pez? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión?

Si vosotros, pues, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más el Padre del cielo dará el Espíritu Santo a los que le piden?».

PALABRA y VIDA

Señor, enséñanos a orar. La oración cristiana es ante todo y sobre todo una “comunicación personal” con Dios, como hablan dos amigos de sus cosas o un hijo con su padre o madre de los asuntos familiares. La Biblia relata así los encuentros de Moisés con Dios: Yahvé hablaba con Moisés cara a cara, como habla un hombre con su amigo (Ex 33,11).

Desde este punto de vista la oración cristiana supone “comunidad” de pensamientos, intereses y objetivos de vida, entre Dios y el hombre. Lo cual implica a su vez “intimidad”, confianza, abrir el corazón y coincidencia en las “aspiraciones” primordiales del orante con Dios.

Al enseñarnos a orar con el “Padrenuestro”, Jesús ha señalado este aspecto de la oración: “santificado sea tu nombre” y “hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo”. El cristiano que reza trata de entrar en la mente y en el corazón de Dios al comunicarse con Él. Y es que la oración cristiana es siempre una comunión con lo que Dios quiere y tiene preparado para nosotros en la historia personal de salvación.



SEGUIDORES DE JESÚS

San Pedro de Agnani

3 de agosto

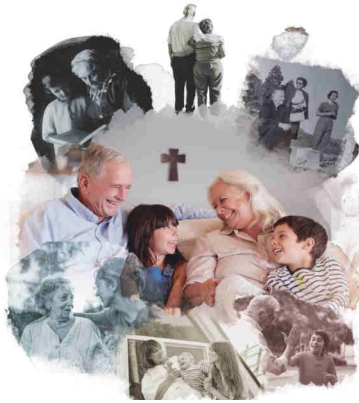
Natural de Salerno, Italia, fue monje benedictino en su ciudad natal hasta que en 1062 el papa san Gregorio VII lo hizo obispo de Agnani, diócesis que rigió santamente.

Fue enviado a Constantinopla como legado papal. Procuró con mucho empeño la reforma de la Iglesia y de las costumbres de los fieles, sufriendo no poco por parte de los enemigos de la reforma.

Murió el año 1105 después de un largo episcopado y con una gran obra realizada: reconstruida la catedral, restaurada la disciplina canónica y clero formado por él. Canonizado en 1110.

24 de julio

II Jornada Mundial de los abuelos y personas mayores



En la vejez seguirán dando fruto (Salmo 92,15)



EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 25: SANTIAGO APÓSTOL**
Mateo 20, 20-28.

Mi cáliz lo beberán.

⇒ **Martes 26:** Mateo 13, 36-43.

Lo mismo que se arranca la cizaña y se echa al fuego, así será al final de los tiempos.

⇒ **Miércoles 27:** Mateo 13, 44-46.
Vende todo lo que tiene y compra el campo.

⇒ **Jueves 28:** Mateo 13, 47-53.
Reúnen los buenos en cestos y los malos los tiran.

⇒ **Viernes 29:** Juan 11, 19-27.
Creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios.

⇒ **Sábado 30:** Mateo 14, 1-12.
Herodes mandó decapitar a Juan, y sus discípulos fueron a contárselo a Jesús.



LO DICE EL PAPA

Jornada mundial de los abuelos

La Jornada Mundial de los Abuelos y de los Mayores es una ocasión para decir una vez más, con alegría, que la Iglesia quiere festejar con aquellos a los que el Señor —como dice la Biblia— les ha concedido “una edad avanzada”. ¡Celebrémosla juntos! Los invito a anunciar esta Jornada en sus parroquias y comunidades, a ir a visitar a los ancianos que están más solos, en sus casas o en las residencias donde viven. Trátemos que nadie viva este día en soledad. Tener alguien a quien esperar puede cambiar el sentido de los días de quien ya no aguarda nada bueno del futuro; y de un primer encuentro puede nacer una nueva amistad. La visita a los ancianos que están solos es una obra de misericordia de nuestro tiempo.

Pidamos a la Virgen, Madre de la Ternura, que nos haga a todos artífices de la revolución de la ternura, para liberar juntos al mundo de la sombra de la soledad y del demonio de la guerra.

(conclusión del mensaje del Papa para esta jornada)



ORACIÓN

Te doy gracias, Señor,
por la bendición de una larga vida
porque, a los que se refugian en Ti
les concedes dar fruto.

Perdona, Señor,
mi resignación y desánimo,
pero no me abandones
cuando desfallecen mis fuerzas.

Enséñame a mirar
con esperanza el futuro
que me das la misión
que me encomiendas
y a cantar tus alabanzas sin fin.

Hazme un tierno artífice de Tu revolución,
para custodiar con amor a mis nietos
y a todos los pequeños que buscan refugio en Ti.

Protege, Señor, al Papa Francisco
y concede a tu Iglesia
liberar al mundo de la soledad.

Dirige nuestros pasos por el camino de la paz.
Amén .